La comunicación no verbal en la enseñanza del español como lengua extranjera

Sonia Izquierdo Merinero

La siguiente comunicación es una referencia sobre el estado de la cuestión del tema de la comunicación no verbal como parte fundamental de la comunicación humana.

Fernando Poyatos es el primero de los investigadores españoles que lo ha tratado de una manera rigurosa y científica, teorizando sobre ello, planteando y proponiendo aspectos concretos de investigación.

Las siguientes palabras son un resumen y adaptación breve y, filtrada por mi lectura personal, de su investigación, los tres tomos de su libro *La comunicación no verbal*, un trabajo que pone en claro la importancia de este aspecto comunicativo y de su aplicación a la enseñanza de una lengua como segundo idioma.

Actualmente existe un diccionario de gestos[1], un curso específico de comunicación no verbal en el Máster de *Enseñanza de español como lengua extranjera* de la Universidad de Alcalá de Henares[2] y cuatro memorias de dicho Máster[3] con ejercicios prácticos, y en pocos meses se darán a conocer más trabajos de investigación transcultural.

Insisto en que este resumen en forma de reflexión es una llamada de atención sobre la importancia de este tema y de las grandes aplicaciones que tiene en la enseñanza de español como lengua extranjera.

Cuando reflexionamos sobre el aprendizaje de una lengua, tenemos en cuenta dos tipos de alumnos potenciales cuyas características son diferentes y a su vez determinan el aprendizaje de esa lengua, esto es, somos conscientes de las diferencias que existen entre un alumno nativo y un alumno extranjero en el proceso de aprendizaje de dicha lengua.

---

[1] COLL, GELABERT y MARTINELL (1990).

[2] Comunicación no verbal, Profa. Ana Cesteros, Universidad de Alcalá de Henares.

[3] Mª Jesús Madrigal López, *Comunicación no verbal: marcadiscursos gramaticales kinésicos para la enseñanza de y aprendizaje de E/LE.*; Mª Paz Martínez Díaz, *Comunicación no verbal: algunas maneras y posturas para la enseñanza y aprendizaje de E/LE*; Aurora Duque de la Torre, *Comunicación no verbal: repertorio de gestos para la enseñanza y aprendizaje de E/LE;* Mª Cristina Blanco Santos, *Cultura y comunicación: algunas diferencias interculturales entre España y Japón.*

ASELE. Actas VII (1996). SONIA IZQUIERDO MERINERO. La comunicación no verbal en la enseñan...

Centro Virtual Cervantes

Antes de llegar a este pensamiento hemos recapacitado necesariamente sobre el lenguaje y sobre la comunicación. En estas reflexiones nos damos cuenta de que no sólo las palabras son la base de la comunicación humana, sino que hay un complejo entramado de elementos que utilizamos constantemente para confirmar, reforzar, negar, dar un doble sentido o un matiz a nuestras palabras. E incluso estos "elementos" llegan a tener un valor y una función comunicativa propia e independiente y llegan a sustituir a las palabras. Estamos reflexionando entonces sobre una realidad no única de la comunicación, sino sobre una realidad múltiple auditiva-visual, una triple realidad del discurso: lo que decimos, cómo lo decimos y cómo nos movemos al decirlo (Poyatos, 1994, I:15). Es lo que Fernando Poyatos, empezó llamando *la triple estructura básica del discurso humano: lenguaje, paralenguaje y kinésica.*

Fernando Poyatos define la comunicación como "emisiones de signos activos o pasivos, constituyan o no comportamiento, a través de los sistemas no léxicos somáticos, objetuales y ambientales contenidos en una cultura, individualmente o en mutua coestructuración" (ibíd.:17).

Dentro de la comunicación consideramos también la *cultura,* como un continuo comunicativo, cultura que Poyatos define como "una serie de hábitos compartidos por los miembros de un grupo que vive en un espacio geográfico, hábitos aprendidos pero condicionados biológicamente" (ibíd.:25), y, por supuesto, hábitos que son influenciados, a su vez, por la comunicación; comunicación que podemos reducir a una transmisión de señales mediante un código común al emisor y al receptor. Y podemos justificar que cultura es comunicación porque una cultura tiene lugar en una comunidad de personas que comparten roles y patrones de actuación y que perennemente tiene la necesidad de comunicar sobre ellos mismos y sobre su realidad común.

La triple estructura básica del discurso humano es lo que nos permite que la comunicación sea plena y efectiva, y la deficiencia en uno de los tres engranajes de esta triple estructura dificulta y empobrece sustancialmente la consecución de nuestros objetivos comunicativos. Un fallo tanto en la codificación como en la descodificación del mensaje –y entendemos ya siempre mensaje como una triple conformación de lenguaje, paralenguaje y kinésica– afecta negativamente a nuestra competencia discursiva.

Volvemos ahora a los dos antiguos alumnos que nos hemos dejado olvidados al principio de estas "reflexiones". El proceso de aprendizaje de la lengua de uno de estos alumnos es global, y al decir global quiero resaltar que todos los estímulos que recibe son en esa lengua y en esa cultura determinada, que este alumno nativo es una *tabula rasa* que está percibiendo la triple realidad de la que estamos tratando, está aprendiendo un lenguaje y simultáneamente está aprendiendo a comunicarse a través de la kinésica y del paralenguaje desde la infancia, está aprendiendo a utilizar los gestos, las maneras, las postura y también las cuasi palabras del paralenguaje para comunicar. Es un aprendizaje "real" y completo, está

ASELE. Actas VII (1996). SONIA IZQUIERDO MERINERO. La comunicación no verbal en la enseñan...
Centro Virtual Cervantes

aprendiendo a enfrentar su entorno de una manera en cierta medida condicionada por esa triple realidad.

El otro alumno, el estudiante que llega a otro país para aprender un idioma, tiene una relación diametralmente distinta con esa nueva realidad de la que no es partícipe y que tiene que aprender.

Cuando en el diseño curricular de la enseñanza de español como lengua extranjera se incluyeron las clases de civilización y cultura, se estaba pensando en que la enseñanza tradicional sesgada, exclusivamente gramatical, no era suficiente, teniendo en mente la idea de que una lengua y una cultura están intrínsecamente unidas, mutuamente condicionadas y determinadas, y que si como profesores intentamos ofrecer a este alumno extranjero todas las herramientas necesarias para que su interacción sea lo más efectiva y rápida posible, no podemos olvidar que nuestra aportación tiene que ser también lo más completa y global posible.

Estamos entonces de acuerdo en que la fluidez discursiva de un hablante no depende únicamente de su competencia gramatical, sino que es imprescindible considerar los otros aspectos no verbales del proceso comunicativo y conversacional. Normalmente la falta de fluidez del estudiante extranjero, aunque su competencia gramatical sea impecable, viene provocada porque le falta el desarrollo de la comunicación no verbal, de la conversación o interacción y de la variante sociolingüística, ya sea ésta situacional o bien de registro. Por eso, como profesores de esa lengua extranjera, debemos no sólo pretender la fluidez gramatical, sino ampliar el concepto de comunicación de acuerdo con las necesidades reales de los alumnos, y tenemos que perseguir la **fluidez cultural**.

Como sabemos por experiencia, el estudiante extranjero, en cuanto a estructuras mentales, no empieza desde cero, lo que supone unas características determinadas que siempre tenemos que tener en cuenta. Las *interferencias* que su lengua materna, y los otros posibles idiomas que conozca crean, no son exclusivamente gramaticales, sino que son **interferencias comunicativas**.

Pueden producirse situaciones diferentes de deficiencia comunicativa en la interacción intercultural respecto a los procesos semiótico-comunicativos y los sistemas no verbales, ya que estos sistemas son en parte aprendidos, ya sea por imitación o enseñados, y en parte innatos. Y una parte de estas "señales" constituyen *signos de identidad* personales y son, por tanto, de valor limitado, pero hay signos de carácter universal, comunes a todas, o casi todas, las culturas. Y en estas situaciones podemos actuar bien como oyentes o bien como receptores, por ejemplo, en la llamada situación de *descodificación cero* en la que como hablantes codificamos un mensaje que nuestro receptor recibe pero que no es capaz de interpretar, casos en los que se produce un vacío semiótico.

Otra situación es la que llamamos *descodificación falsa*, es decir, una incorrecta interpretación del mensaje emitido; esta situación puede equipararse a los "falsos amigos" gramaticales en los que la similitud o la cercanía del significante nos lleva a interpretar incorrectamente el significado.

ASELE. Actas VII (1996). SONIA IZQUIERDO MERINERO. La comunicación no verbal en la enseñan...
Centro Virtual Cervantes

Como hablantes extranjeros de una lengua, nos es característica la deficiencia en el repertorio verbal, paralingüístico y kinésico, situaciones en las que la descodificación cero produce lagunas dentro de la estructura básica de la comunicación, lagunas que muchas veces "rellenamos" con el repertorio propio o uno inventado.

Y concretando este aspecto de la comunicación no verbal a la práctica de español como lengua extranjera, como ya he señalado hay algunos diccionarios y repertorios de gestos dirigidos a alumnos extranjeros y a profesores de lenguas como segundo idioma, enfocados a que se interprete correctamente los gestos que son utilizados en un país y que a su vez son identificadores de esa cultura. También se están empezando a incluir estos repertorios como ayudas a turistas, en revistas especializadas de viajes, remarcando la importancia de estos factores no verbales para comunicarse en un país extranjero.

Hay proposiciones metodológicas en las que se plantea utilizar, sobre todo, la kinésica y el paralenguaje en la enseñanza de una lengua como lengua extranjera, sobre todo en los niveles iniciales, intentando con este método que el alumno pierda el miedo a la comunicación provocado por el desconocimiento del idioma; se intenta propiciar la comunicación en sí, el que el alumno pueda interaccionar a pesar de su nivel de lengua.

Podemos introducir este aspecto de la comunicación no verbal en nuestras clases de la misma manera que hacemos con los repertorios léxicos, y también planteando situaciones comunicativas reales en las que los alumnos se ven involucrados durante su estancia en el país extranjero. En estas situaciones podemos aprovechar todo el potencial comunicativo no verbal de la comunicación cotidiana en la que el alumno se ve implícito.

Llegamos, pues, a la conclusión de que debemos usar y enseñar en nuestras clases de español como lengua extranjera la kinésica y el paralenguaje, considerando estos aspectos básicos tanto como métodos de enseñanza como base de la pretendida fluidez cultural del estudiante extranjero, y para ello debemos empezar por hacer un ejercicio de observación de nosotros mismos como comunicantes y aplicar estos usos en nuestra comunicación, interacción con nuestros alumnos.

Si el aprendizaje de una lengua consiste en adquirir los conocimientos y la estrategias de las que se sirven los hablantes y oyentes nativos, en conocer, y en el mejor de los casos dominar, el lenguaje, el paralenguaje y la kinésica de esa lengua, por tanto, al igual que estudiamos y enseñamos gramática tenemos que profundizar en el conocimiento y aplicación de los sistemas no verbales de comunicación.

ASELE. Actas VII (1996). SONIA IZQUIERDO MERINERO. La comunicación no verbal en la enseñan...

Centro Virtual Cervantes

Bibliografía

COLL, J., Mª J. GELABERT Y E. MARTINELL (1990), *Dicionario de gestos con sus giros más usuales*, Madrid Edelsa/Edi 6.

POYATOS, F. (1994), *La comunicación no verbal: cultura, lenguaje y conversación*, 2 vols., Madrid, Istmo.

ASELE. Actas VII (1996). SONIA IZQUIERDO MERINERO. La comunicación no verbal en la enseñan...

Centro Virtual Cervantes

Centro Virtual Cervantes